

RELOJ

La luz está allí, acariciando la noche,
mientras miles de seres ruedan y ruedan
por el negro asfalto de la gran ciudad.

Acaso el caracol pare su ritmo
y alcen rotas las marionetas
el viejo reloj de cristal.

Sin embargo...
hay un faro sobre las aguas del mar
que abraza a la ballena en toda su inmensidad.

Hay un tenue canto de gorrión
perdido en cualquier matorral.

Y la brisa sopla,
Sopla y sopla sin cesar.

“Amanece y el viento enreda tu cabello” (1980-92)

Jesus Claver Gimenez